

CÁNCER DE MAMA Y COVID-19

INFORMACIÓN GENERAL PARA PACIENTES ONCOLÓGICOS Y PROFESIONALES SANITARIOS

PACIENTES ONCOLÓGICOS

Los coronavirus son una amplia familia de virus que pueden causar desde enfermedades leves, como un resfriado común, hasta otras más graves.

El nuevo SARS-CoV-2 (o coronavirus 2019) es un coronavirus que se transmite generalmente por vía aérea a través de las gotas de saliva que se emiten al hablar, toser o estornudar, pudiendo transmitirse también al estrechar la mano de una persona infectada o al tocar una superficie contaminada. La infección respiratoria causada por este virus recibe el nombre de COVID19, y sus síntomas, que pueden ir de leves a graves, pueden incluir fiebre, tos y dificultad para respirar, pérdida de gusto y olfato, congestión nasal, dolor de garganta o diarrea, abatimiento cansancio inusual. Algunas personas no llegan a desarrollar síntomas, pero siguen siendo portadoras y transmiten la enfermedad.

Aunque a día de hoy no existe evidencia de que las terapias oncológicas aumenten el riesgo de contraer COVID19, sabemos que, debido a que el cáncer y su tratamiento pueden debilitar el sistema inmunitario y su capacidad para combatir infecciones, los pacientes que cursan con esta enfermedad pueden sufrir una infección más grave y mayores complicaciones en el caso de estar expuestos al SARS-CoV-2 (como sucede con otras infecciones respiratorias virales como la gripe). La situación para cada paciente será variable y dependerá del tipo de inmunodeficiencia, del tratamiento y otros factores como la edad o padecer otras enfermedades crónicas debilitantes. No hay evidencia de que el virus empeore el cáncer y en muchos casos puede tener un curso clínico leve.

Debido a este mayor riesgo, es aconsejable que los pacientes con cáncer y sus familiares y cuidadores sean especialmente cuidadosos a la hora de seguir las recomendaciones establecidas para la población en general, en relación a la prevención de la infección por coronavirus. Las recomendaciones incluyen:

- Lavarse correcta y frecuentemente las manos, ya sea con agua y jabón o con soluciones hidroalcohólicas homologadas
- Evitar contactos físicos propios de la actividad habitual que desarrollen con otras personas
- Evitar exposiciones innecesarias con cercanía física de riesgo: espacios físicos densamente poblados (colectivos, supermercados, bares, shoppings, aglomeraciones en general)
- Evitar contacto y mantener distancias con personas con síntomas catarrales, fiebre, tos, etc.
- Usar pañuelos desechables y toser sobre la cara interna del antebrazo. Evitar tocar las mucosas (boca, ojos y nariz) sin lavarse las manos
- Limpiar frecuentemente las superficies de contacto habitual del entorno
- Usar barbijos quirúrgicos de preferencia al tapa nariz-boca ya que garantiza mejor protección al igual que el uso lentes o máscaras faciales
- Realizar la limpieza de superficies de manera exhaustiva al igual que de toda mercadería que ingrese al hogar para su consumo o utilización

Las recomendaciones para las personas supervivientes de cáncer, y si no presentan otro tipo de patología, son las mismas que para cualquier persona sana sin necesidad de llevar a cabo medidas especiales.

PROFESIONALES SANITARIOS

Sabemos que los pacientes con cáncer son más vulnerables al contagio por el virus SARS-CoV-2 y presentan un mayor riesgo de **sufrir complicaciones** en el caso de contraerlo, por lo que su tratamiento en esta situación precisa de medidas específicas.

A causa de la pandemia actual y su impacto en el sistema sanitario, los profesionales implicados en el abordaje del cáncer deben **plantear el riesgo-beneficio** de las diversas terapias contra el cáncer, manteniendo en lo posible su eficacia, pero minimizando al mismo tiempo los riesgos asociados a la exposición al virus.

RECOMENDACIONES GENERALES

Reducir al mínimo el número de visitas hospitalarias, así como el número de pruebas diagnósticas, sustituyendo visitas presenciales por consultas telefónicas, en todos los casos en los que esto fuera posible.

Tanto pacientes como personal sanitario deberían **llevar de preferencia barbijos quirúrgico (o bien tapa nariz-boca ante la imposibilidad de encontrar disponibilidad de los primeros)** en las consultas externas. Los médicos deben utilizar en todas sus consultas externas Equipos de protección personal (EPP) adecuados al igual que y aquellos que atiendan pacientes ingresados infectados los que también deben disponer de los equipos de protección personal (EPP) apropiados para tal efecto.

Suspender las sesiones clínicas presenciales y otras reuniones de más de 4-5 médicos, permitiendo las mismas por video conferencias. Cuando **sean imprescindibles**, los médicos, aunque estén asintomáticos, no deben olvidarse de las medidas preventivas de contacto y deben llevar mascarillas.

Elegir las secuencias terapéuticas y regímenes que, sin comprometer el pronóstico de los pacientes, sean más **acordes a la situación actual**.

Valorar extracciones sanguíneas ambulantes **en centros de salud**, centros de especialidades o incluso a través de atención domiciliaria, según las posibilidades locales.

El contacto telefónico previo a la visita presencial, cuando esta es imprescindible, puede ayudar a la identificación de pacientes sintomáticos sospechosos de infección.

Asimismo, si la estructura del hospital lo permite, se puede valorar una estación de cribado a la entrada del centro, donde pacientes y familiares sean preguntados acerca de sus síntomas y se registre su temperatura corporal. En caso de **sospecha de infección**, los pacientes y/o acompañantes no deberían entrar en contacto con otros pacientes y médicos, debiendo ser atendidos de la forma establecida en caso de sospecha de infección por SARS-Cov-2.

En cuanto a los estudios de evaluación de **respuesta al tratamiento**, se recomienda individualizar su realización en función de la situación de la paciente, valorando la posibilidad de demora si ello resulta seguro para ella, aun manteniendo un planteamiento flexible en caso de incidencias clínicas.



Se recomienda discutir explícitamente con las pacientes el balance riesgo/beneficio de los tratamientos, así como las alternativas disponibles en la situación de pandemia de COVID-19, teniendo en cuenta el pronóstico específico, la edad, las comorbilidades (obesidad, patología pulmonar y/o cardíaca, diabetes e insuficiencia renal o hepática), y las circunstancias sociales de cada paciente y sus preferencias. Se recomienda dejar **constancia por escrito** de este proceso en la historia clínica.

Individualizar la necesidad de transfusiones sanguíneas, limitándolas a cuando sean estrictamente necesarias.

Estas recomendaciones son aplicables al resto del personal de salud en contacto con la paciente oncológica y según las actividades que desarrollen (enfermeros, bioquímicos, farmacéuticos, kinesiólogos, etc.)

En todos los casos se deben reforzar la información al paciente sobre, lavado correcto y frecuente de manos, limpieza de superficies, distanciamiento social, uso de barbijo o tapa nariz-boca, evitar el contacto con toda personal sintomática, y ante la menor sospecha realizar la consulta al personal del COE y mantenerse en aislamiento hasta verificar la situación de contagio o no.

NÚMERO DE ATENCIÓN FRENTE A SOSPECHAS POR COVID-19 EN CÓRDOBA: 0800 122 1444

1 DE CADA 8 MUJERES PADECERÁ CÁNCER DE MAMA A LO LARGO DE SU VIDA.

**UNA MAMOGRAFÍA CADA AÑO Y EL AUTOEXAMEN REGULARMENTE
PUEDEN SALVAR VIDAS.**

CONOCÉ MÁS EN:

www.colfacor.org.ar

